

María, la peruana soñadora del cacao

Alguien dijo alguna vez que cuando moría una persona anciana era como si esta llegara a puerto, pero la muerte de alguien joven era un naufragio. Si bien la periodista, investigadora y promotora ambiental María Méndez Gastelumendi no era una chiquilla, sí era una mujer joven. Y su muerte es un naufragio en todos los sentidos.

Amable, decentísima, conocedora del Perú y de sus tradiciones, incansable viajera, María estaba abocada a darle a conocer al mundo el hallazgo de la chef peruana Mercedes Mendoza Albarracín sobre el uso del 100% del fruto del cacao, incluida la cáscara. “Se usa menos del 20% del fruto, y con lo que se desecha se pueden hacer una serie de productos alimenticios, hasta con la cáscara se puede hacer papel, cuando no usar como carbón. Con todas estas bondades el cacao puede y de-



Aquí María Méndez Gastelumendi con Jane Goodall.

be convertirse en la mejor alternativa para sustituir los cultivos de coca ilegal”, repetía incansablemente. Y tenía razón.

Hace apenas una semana Jane Goodall llegó hasta la sede del Instituto de Nutrición Educación y Desarrollo, instalada en dos ambientes de una humil-

de casa barranquina. María le explicó a Jane los hallazgos nutricionales e industrializables de la cáscara del cacao, le contó cómo en las zonas cacaoteras podía generar ingresos a las familias de agricultores, le dijo que el cacao es bastante más que chocolate, que la cáscara del fruto es un espesante natural, libre de grasas, con un enorme valor gastronómico y que puede usarse como base de cualquier crema en vez de la leche.

La doctora Goodall quedó sorprendida por el trabajo del instituto y el entusiasmo de María. Al salir María me dio un golpe en el hombro, volteé y encontré su sonrisa inmensa: “Gracias, Martha, no sabes lo que esto ha significado para mí”. Lejos estaba de saber que sería la última vez que la vería. Ahora solo me queda decirle: “Chau, María, gracias por haber dedicado hasta tus últimos días a algo que, sin duda, hará al Perú pionero del uso del cacao. Y sí, claro, seguiré apoyándote en ese sueño tuyo. Te lo prometí. ¿Recuerdas?”. (MMMQ)